

Tributos a la autoridad

Si bien llevan nombres religiosos, dos departamentos fueron bautizados en honor al "santo" de la autoridad del momento a partir de la creación de fuertes.

San Carlos se llama así desde 1880 en recordación al fuerte erigido en esa zona a partir de 1770 y denominado como el entonces rey de España, Carlos III, y también en homenaje a San Carlos de Borromeo, declarado patrono religioso de esa comunidad. En 1884 se lo renombró 9 de Julio, hasta que en 1892 volvió a llamarse como antes.

A su vez, el fuerte erigido en 1805 en la zona del Diamante fue la base para el actual San Rafael. Se lo llamó así en honor al virrey del Río de la Plata, quien propició su creación, Rafael de Sobremonte. Luego se formó una población a la cual se llamó Villa 25 de Mayo, como a partir de 1857 se denominó el departamento, el cual volvió a tener nombre del santo del virrey en 1892.



Al santo de Carlos III, rey de España, se recurrió para bautizar el fuerte de San Carlos.

antiguo departamento de San Carlos y luego al de Tupungato. Fue creado como tal el 25 de noviembre de 1880 y la versión más generalizada del origen de su nombre hace mención a los fenómenos sísmicos muy frecuentes en la depresión geológica por donde corre el río Tunuyán, que en araucano significa "tierra que se mueve, que trepida, que tiembla". Pero también pudo partir del nombre del cacique huarpe Tunuyá, que presidía las tribus asentadas a lo largo de ese cauce a las que se conocía como tunuyanino, tal vez uno de los gentilicios locales más antiguos.

Malargüe, el departamento más joven de la provincia, surgió a partir de un fuerte em-

plazado en la margen derecha del río de igual nombre, llamado así a partir del araucano *malal-hué* que significa "corral de piedra", debido a que el río que atraviesa la región arrastra piedras con las que forma cercos similares a corrales.

Sin embargo, otra versión hace nacer el nombre del término *malal*, que son las bardas rocosas que tachonan la geografía de esa región y que parecen la fachada de un fuerte, de ahí que *malal-hué* también signifique "fortificación o alojamiento". La primera creación del departamento fue en 1877, la villa cabecera fue fundada en 1886 durante el gobierno de Rufino Ortega, pero un año después la ges-

tion de Tiburcio Benegas lo rebautizó Coronel Beltrán. En 1893, como una estrategia para desarticular el poder que Ortega tenía en la zona, el gobernador Deoclesio García derogó la ley de creación y pasó a ser nuevamente parte de San Rafael. Fue en 1950, durante la gobernación de Faustino Picallo, cuando volvió a ser un departamento independiente.

En honor a las postas

Dos departamentos deben su génesis a sendas postas clave en el camino que durante la colonia conectó a Mendoza con el resto de las provincias y el puerto.

En el caso de La Paz, el origen del nombre también se funde con lo religioso. La historia de la puerta de la provincia se remonta a los primeros tiempos de la fundación de Mendoza, cuando el capitán español don Sancho de Medrano llegó a tierras que los indígenas llamaban Yopacto y vivían bajo el gobierno del cacique Corocorto. Con ellos, el español constituyó su encomienda y hacia 1628 ahí ya existía una reducción cercana al río Desaguadero que fue la base del pueblo de San José de Corocorto. A partir de 1792 fue fundado como villa a raíz del crecimiento que significó su ubicación estratégica, ya que era el paso obligado de los viajeros. El 27 de agosto de 1850, el Ejecutivo le dio el nombre de La Paz, se supone que a partir de la imagen de Nuestra Señora de La Paz que se veneraba en una capilla de la zona. En 1952, tras la muerte de la "abanderada de los pobres" se le impuso por decreto el nombre Eva Perón, como se hizo con otras localidades, calles y parques. En 1955, con el ingreso de los militares al poder, volvió a su denominación original.

Durante la época colonial los comerciantes, arrieros, funcionarios y viajeros que iban a las principales poblaciones del Centro y el Este del país solían descansar en la posta de La Ramada. Ahí el ganado pastaba y también bebía en el río Tunuyán. Posteriormente, hacia 1859 se le impuso el de San Isidro, el cual volvió a cambiar el 18 de abril de 1884, cuando fue declarado departamento y se impuso el apellido del gobernador porteño Bernardino Rivadavia.